



DOMINGO 16 DURANTE EL AÑO (B)

Los cuatro textos de hoy se articulan en torno a la imagen del buen Pastor. El salmista canta: *El Señor es mi pastor*. Esta función estaba asegurada por el jefe de la tribu, por un miembro de la familia o por una persona de confianza. Así se comprende que la palabra sea utilizada para designar ya sea el Rey ya sea al mismo Dios. En nuestro texto, los pastores a los que se refiere Jeremías son los jefes del pueblo. Estos han fallado. Pese a los llamadas al orden, han guiado mal al pueblo y se han separado de la Alianza

con Dios. Resultado: el pueblo ha sido vencido y dispersado entre las naciones. Las alusiones a la caída de Jerusalén y a la deportación a Babilonia son bien claras. Pero las palabras del profeta sobrepasan la situación particular. Son una meditación sobre el comportamiento de Dios. Sólo Dios es el verdadero pastor de Israel. Él hace lo que los malos pastores no han sabido hacer. Reúne y vela por el rebaño. Lo alimenta, lo protege y cuida de las ovejas más débiles, ninguna de ellas se perderá.

PROFUNDIZAR LA PRIMERA LECTURA

El profeta anuncia que Dios llevará a término su función de buen pastor por medio de un rey de tipo nuevo, totalmente diferente de los que han reinado recientemente sobre Israel y que eran malos pastores. Será un verdadero rey que reunirá todo el pueblo y borrarán las divisiones. Judá e Israel, los dos antiguos reinos, el del Sur y el del Norte, de nuevo tendrán una sola cabeza, como en la época de David. Aquí vemos aparecer el tema que después tendrá un gran desarrollo: el del Rey- Mesías. La lectura cristiana ve en la venida de Jesús, hijo de David, el cumplimiento de la profecía de Isaías. Él es el Rey- Mesías, el buen pastor, que se apiada de las ovejas sin pastor. Las instruye abundantemente como vemos en el Evangelio de este domingo. Les da su pan y los da su vida.

PROCLAMAR ESTA PALABRA

El lector estará atento en poner de relieve: El inciso inicial, que anuncia la originalidad del mensaje: *dice el Señor!*

* Las dos partes de este texto profético:

+ Las invectivas contra los malos pastores: *¡Ay de los pastores que dejan perecer y dispersarse al rebaño de mi pasto...*

+ La iniciativa divina: *Por tanto, esto dice el Señor, Dios de Israel, sobre los pastores que guían a mi pueblo: Vosotros habéis dispersado mi rebaño, lo habéis descarriado sin preocuparos de él. Pero yo me voy a ocupar ahora de vosotros -dice el Señor-,*

castigando vuestras perversas acciones. Yo mismo recogeré los restos de mi rebaño de todos los países donde los dispersé y los haré volver a sus pastos, donde crecerán y se multiplicarán. Suscitaré para ellos pastores que los apacentarán; no sufrirán más temor y angustia, ni se volverá a perder ninguno -dice el Señor-.

- Y la promesa de un nuevo David:
+ » *yo suscitaré a David un vástago legítimo, que reinará como verdadero rey, con sabiduría, y ejercerá el derecho y la justicia en la tierra. En sus días se salvará Judá, e Israel vivirá en seguridad.*

+ Y le darán este nombre: " *Y éste será el nombre con que le llamarán: «El Señor nuestra justicia».*



EL SALMO 22

El salmo 22 que hoy meditamos totalmente, y que nos sirve de respuesta a la primera lectura, está en resonancia con el texto de Jeremías y con el Evangelio de hoy. Puede ponerse en boca de un peregrino que está a punto de dejar el Templo de Jerusalén.

Ha ofrecido un sacrificio y ha participado en una comida de comunión. Ahora se dispone a enfrentarse a los peligros del camino y a las sombras de los barrancos dónde los bandoleros pueden salir, de repente, para matar y robar. Este creyente parte fiándose de Dios: El Señor es mi pastor.

Los numerosos pronombres posesivos presentes en el salmo muestran una gran intimidad entre el salmista y el Señor. El peregrino se siente acompañado por la bondad y el amor de Dios. Si queréis, podríamos dar una dimensión más colectiva a este salmo y descubrir en él, el canto de confianza que el pueblo dirige a Dios que le guía en medio de las vicisitudes y de los altibajos de la historia. La lectura cristiana del salmo puede conjugarse entre las dos dimensiones: individual y colectiva. Podemos hacer un canto de acción de gracias colectivo, dirigido a Cristo, buen pastor, que conduce su Iglesia por los caminos de la vida y la guía a la mesa del Padre.

También nos lo podemos hacer nuestro, personalmente, para expresar toda nuestra alegría por haber encontrado un guía en nuestra vida. *Tu bondad y tu amor me acompañan toda la vida;* la vida de aquel que se deja guiar por el Señor.

POR PROFUNDIZAR LA SEGUNDA LECTURA: Efesios 2, 13-18.

Pablo, al dirigirse a unos cristianos provenientes del paganismo, les dice que, en otro tiempo, estaban lejos del Dios de Israel, el Dios de la Alianza, pero que ahora se han acercado a él, están más próximos. Por la cruz, Cristo ha obrado, ha hecho, un doble acercamiento. Ha aproximado y reconciliado a los hombres con Dios, por una parte, y ha reconciliado a los hombres entre ellos, por la otra. Gracias a él el muro de odio - la

palabra es fuerte- que separaba a los judíos de los paganos ha caído. Anunciando la paz a quienes están lejos, los paganos, como quienes están cerca, los judíos, Cristo es el buen pastor que conduce los hombres hacia el Padre, en un solo Espíritu. Admiraremos la bella afirmación trinitaria que concluye el fragmento de hoy

PROCLAMAR ESTA PALABRA

El lector remarcará bien:

- La dirección inicial, habitual en las cartas de Pablo: *Hermanos...*
 - La buena nueva, anunciada en dos incisos que se oponen y que Pablo desarrollará – *ahora estáis unidos a Cristo Jesús gracias a su muerte, los que antes estabais lejos, ahora estáis cerca*
 - La obra de reconciliación realizada por el Cristo: - ,. *Él es nuestra paz; el que de ambos pueblos hizo uno, derribando el muro que los separaba, la enemistad; anulando en su propio cuerpo la ley, sus mandamientos y decretos. Él ha formado de los dos, en su propia persona, una nueva humanidad, haciendo así la paz. Él hizo de los dos un solo cuerpo y los ha reconciliado con Dios por medio de la cruz, destruyendo en sí mismo la enemistad;*
 - - *con su venida anunció la paz*
 - *a los que estabais lejos*
 - *y a los que estaban cerca;*
 - - La conclusión, a pronunciar lentamente, precedida de un corto silencio: *porque por él los unos y los otros tenemos acceso al Padre en un mismo Espíritu*
-
- **PARA PROFUNDIZAR EL EVANGELIO: MARCOS 6, 30-34.**
 - Jesús acaba de enviar a los Doce en misión, de dos en dos. Los enviados, apóstoles- han vuelto. Dan cuenta a Jesús de lo que han dicho y hecho Y Jesús les propone reposar, descansar. Pero este proyecto es deshecho por la multitud. La afluencia de gente es tan grande que los discípulos no pueden ni comer.
 - Esta indicación es importante porque prepara la continuación del relato. Jesús en efecto alimentará no solamente los apóstoles sino también a la multitud que lo sigue. Este episodio lo leeremos domingo próximo. Jesús, buen pastor, tiene por la multitud un sentimiento de piedad, de misericordia. El texto griego dice que se le removieron las entrañas. Para la gente de la Biblia, las entrañas son la sede de los sentimientos. El buen pastor tiene compasión de sus ovejas. No las deja morir de hambre. Pero antes de darles pan, los instruye ampliamente repartiéndolos el pan de su palabra.